

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes. 1
Trimestre. 2,50
Semestre. 5
Año. 10

PROVINCIAS

Tres meses. 3
Seis. 5,50
Año. 10
Extranjero y Ultramar. 5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN. 2,50
Idem del Suplemento. . . 0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia a Administrador del periódico.

Centro de suscripción.

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.
En la Habana, D. José Pozo, calle del Obispo 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

GALERÍA DE PRESBITEROS

XVII



JUAN DEL PUEBLO.

MORIR CON HONRA

Mientras el general Cassola parecía decidido á sostener los proyectos de reformas militares sin debilidades ni transacciones, ó á caer luchando como bueno, inspiró respeto á sus adversarios.

Fué débil, y hoy todos se le atreven y le acosan, como al toro expirante la turba de desarrapados que se echa á la plaza al finalizar la corrida.

Da lástima verle abandonado por sus compañeros de Gabinete, llevado de Herodes á Pilatos, es decir, de Cánovas á Martínez Campos, escarnecido por Dabán y herido en el costado por Primo de Rivera, expirar en la cruz de la impopularidad y del desprestigio.

Quiso meterse á redentor del Ejército, y sufre la suerte de todos los redentores; pero, falto de energía, sucumbe sin lucha y sin gloria.

Ceder el campo y consentir que, por medio de Cánovas, se transija con Primo de Rivera para que éste no extreme sus ataques, es el colmo de las debilidades.

Verdad es que el ministro de la Guerra recordará que Primo de Rivera es ducho en aprovechar los cargos militares que desempeña para sublevarse contra el Gobierno; que el mismo Sagasta, que lo sabe por experiencia, pues era jefe del Gobierno republicano cuando el pronunciamiento de Sagunto, no habrá dejado de advertírselo; pero al mismo tiempo deberá haberle tranquilizado la idea de que el catequista de igorrotos sólo se adhiere á las sublevaciones triunfantes, pero no se expone á iniciarlas.

Si hubiera pensado en esto el general Cassola, no hubiera perdido tan fácilmente sus bríos, ni aun ante la amenaza de descubrir sus supuestos trabajos entre ciertos elementos del Ejército para crearse un partido propio.

Se hubiera impuesto á esa conjuración de espadas y togas que los Martínez han armado contra él y la hubieran detenido en su origen.

Ahora es tarde para luchar contra ella, pero aún es tiempo para descubrir la trama y denunciarla valientemente al Ejército y al País.

LOS SEMINARISTAS

Un periodicecho neo viene indignado porque la Prensa liberal aplaude el proyecto de ley votado en la Cámara francesa incorporando á los cachorros de cura al servicio militar.

«¡Injusticia!... ¡Odio á la religión!... ¡Proyecto brutal!...» Estas y otras frases gordas de la guardarropía carcatólica, gruñe ese papel para atacar la ley más justa que se ha promulgado en la vecina República.

Lo verdaderamente injusto es excluir del primer de-

ber del ciudadano, la defensa de la patria, á los zopenos que, por regla general y no servir para otra cosa, se dedican á vivir sobre el país berreando latines.

Lo injusto sobre toda ponderación es excluir del servicio militar á hombres que no valen nada, y que, después de cumplir el tiempo de su empeño, podrían muy bien servir para mozos de cuerda si no querían ya cantar misa, mientras se fuerza á abandonar su carrera á médicos, abogados, ingenieros y demás jóvenes útiles á la sociedad.

Lo injusto á todas luces es obligar al comerciante á abandonar su comercio, y al industrial su industria, y al jornalero su trabajo, con el cual mantiene á su familia, para empuñar el fusil, en tanto que se exime de esta carga al bigardo que se viste sayas para pasar una vida regalona unas veces y cómoda siempre.

Aparte de estas consideraciones, hay otra de más peso, por lo que respecta á España, y es que nuestros curas se pirran por vestir arcos de batallar, y á nadie debe quitársele la vocación.

¿No están los carcatólicos envanecidos con los presidiales y fusilables nombres de Santa Cruz, Górriz, Caixal y el sinnúmero de tonsurados trabucaires que en la pasada guerra se distinguieron en los piadosos ejercicios militares?

¿Pues por qué oponerse á que reciban instrucción militar los que mañana han de combatir seguramente? Mientras más práctica tengan, más liberales podrán exterminar. (Perdon si llamo combatir á lo que ellos hacían en nuestras luchas civiles, cuando debería llamarlo robar, incendiar, violar y asesinar.)

Y precisamente por esto conviene que vayan al servicio, pues en él aprenderán á batirse con nobleza, con dignidad, como españoles, en fin.

Y véase cómo, mírese la cuestión bajo el punto de vista que se mire, no deben ser excluidos del servicio militar los seminaristas.

SEÑALES DE LOS TIEMPOS

Hace ya algún tiempo que se viene murmurando en los círculos políticos algo así como profecía ó cosa equivalente. Los representantes del país, y cuantos con ellos tienen intimidad, repítense al oído con aire de profundo misterio: —Es cosa segura.

—Qué, ¿sabe usted ya algo?

—Concretamente no; pero le puedo afirmar á usted que tan pronto como se legalice la situación económica con la aprobación de los Presupuestos, habrá un cambio radical en la política española.

—¿Cánovas?...

—¡Chist! Todavía no se puede precisar el asunto... pero... ya verá usted. Acuérdesse de lo que digo.

A estas conversaciones *sotto voce*, que, después de todo, lo mismo podían tenerse á voz en grito, correspondía la Prensa con anuncios de crisis, desmentidos inmediatamente por los ministeriales caracterizados ó sin caracterizar, mientras los discrepantes se convertían en Cassolas, como quien sabe mucho y no quiere revelar el secreto. ¿Son mucho estos políticos que se cobijan so el árbol monárquico!

Por supuesto, que á cualquier cosa se le llama aquí política: las cosas están á la altura de las personas.

Han pasado días y días. La discusión de los Presupuestos pasa también con la rapidez del relámpago en Cámaras desiertas, como el asunto que menos pueda interesar al país, y empiezan á manifestarse las señales de los tiempos. Algo va á ocurrir.

Cánovas, antes de casarse, afirma en la nariz los quevedos y retira su benevolencia á la fusión.

Castelar cree llegado el momento de dar al moro muerto la gran lanzada, y arremete contra la hueste sagastina desde las columnas de *El Globo*.

Cassola se mete en cama.

El ministro y el subsecretario de Gobernación sientan sus reales en la antigua casa de Correos, para ni en sue-

ños siquiera abandonarla, teniendo, no obstante, la precaución de hacerse acompañar por el director de Seguridad.

La Prensa conservadora se envaletona.

La Prensa católica grita iracunda contra la Prensa impía.

Los políticos y pseudo-políticos van y vienen con insustentado afán, como en vísperas de grandes acontecimientos.

En provincias se toman medidas extraordinarias, y ya en una, ya en otra, dan las autoridades cada palo de efego que tiembla el orbe.

Se ven por las calles más frailes que de costumbre.

El calor aprieta.

Todo anuncia que en el seno de esta política bizantina se prepara una tormenta de verano, de esas que suelen descargar alguna chispa eléctrica, pero que pronto se deshacen en truenos.

Pudiera muy bien suceder que, á pesar de las señales de los tiempos, siguiera todo como hasta aquí, para vergüenza de los falsos profetas.

O que surgiera lo inesperado, porque lo inesperado es en España lo más frecuente.

Y lo que más se armoniza con los deseos del país.

Amén.

CHISMES DE SACRISTÍA

¿Dónde irá el buey que no are?

Los mamarrachos ridículos, pero vividores, que redactaron el papel-letrina *La Unión*, sobre el que escupimos tantas veces, han fundado otro con el mismo título y el aditamento de *Católica*, que no se ocupa en otra cosa que en fisgar lo que la Prensa liberal escribe, y sopárselo al fiscal y al Gobierno.

Esa competencia que hace á los racimos de horca (vulgo ronda secreta), lo convierte en el periodicecho más despreciable de la Prensa española, y le proporciona cada puntapié moral (pues los materiales sabe rehuirlos con una cobardía encantadora), que canta el Credo.

Siguiendo su polifacética costumbre, en el número del jueves denuncia á las iras del Gobierno el primer artículo de nuestro último *Suplemento*, suponiendo que en él se desprestigia á las beatas que andan por ahí pegando sablazos al verbo, cuando lo que en el artículo se trata de demostrar, es que son víctimas de los jesuitas y demás cuervos que las explotan.

Discutibles, y muy discutibles, son los servicios que esas desdichadas prestan á los desvalidos; lo que no cabe dudar es que se los prestan grandísimos á los jesuitas que las manejan, y que el premio que sacan muchas es la deshonra.

Lo que tampoco admite discusión es que se levantan soberbios edificios con el dinero que ellas arrancan á la caridad, á la hipocresía, á la moda y al vicio, y que á los pobres no llega ni la diezmilionésima parte de lo que recaudan para ellos.

Respecto á lo demás, á lo de la deshonra, ¿quién no sabe que todos los días ocurren casos que lo confirman? Y no sólo ocurre esto en sus moradas, donde gozan de relativa libertad, sino hasta en las de las que viven en clausura.

¿O creen que nos hemos olvidado de los muchos procesos que la misma Inquisición se vió obligada á formar para castigar á curas, frailes y monjas que convertían los conventos en serrallos; ni en los crímenes horribles que en ellos se cometían para hacer desaparecer los frutos de sus liviandades, como lo prueba con documentos fehacientes el ilustrado catedrático de la Universidad Central Sr. Morayta, en su eruditísima é imparcial obra *¡Aquellos tiempos!*?

Déjese, por lo tanto, de bufonías polifacéticas el papel mestizo, y no nos busque la boca, si no quiere que le demostremos que las beatas trashumantes son hoy únicamente un sable levantado sobre los bobos, y una patalla que oculta las ambiciones y los manejos inmundos de los jesuitas.



EL MOTIN



El que apenas se llama Pedro, casándose con la Monarquía.
 Ayuntamiento de Madrid.

COINCIDENCIAS

El arzobispo de Toledo ha recogido al célebre canónigo Manterola las licencias de confesar y predicar.

Ignoro el motivo, pero debe ser gordo. Porque ¿cuidado si Vicente tiene derecho a la consideración de la Iglesia católica?

Fué de los primeros en echarse á las matas, y tenía unas benditas manos para manejar el trabuco, que ¡ya, ya!

Y la prueba de que era carlista de buena pasta, ó mejor dicho, de buena madera... de alcornoque, fué que, por irse á las filas, abandonó la silla magistral de Victoria.

Guerreó como un héroe, escribió unas cuantas atrocidades, se acogió á indulto y comenzó á chupar de nuevo los cuartos que le daban los liberales, vencedores del carlismo y *lilas* de profesión.

Andando el tiempo se hizo algo *mestizo*, y los carlistas puros le censuraron; pero él debió decir «dame canónicas y llámame... Manterola», y se fué de canónigo á Toledo, donde siguió disparando y cobrando, hasta ahora que se ha incomodado con él el cardenal Payá.

Una coincidencia.

Manterola y Castelar fueron los dos principales antagonistas en las Constituyentes. Aquél, carlista furibundo, y éste, republicano federal rabioso.

Manterola entró después en la *mesticería*, y Castelar se hizo posibilista, es decir, *mestizo* con ribetes republicanos.

Ahora un arzobispo *mestizo* acaba de quitar las licencias al famoso canónigo, á la vez que Orcasitas, medio arzobispo del posibilismo, ha quitado á D. Emilio las licencias de predicar las teorías puras de su partido y de confesar ni una pizca de republicanismo, siendo, como es, un monárquico de tomo y lomo.

Coincidencias, vuelvo á repetir.

LA CARICATURA

¡Oh musa de la infame apostasía,
Entona un tierno y delicado idilio!
A la caduca y vieja Monarquía
Se enlaza el veleidoso D. Emilio:
Los bendice radiante de alegría
El Pontífice Sumo del concilio
Fusionista, que tiene el infelice
La suerte de matar cuanto bendice.

Ante las aras deja el desposado
Sus ensueños de amores liberales,
Lamenta amargamente su pasado,
Llora sus desvaríos federales,
Y convicto, confeso y humillado,
Llanto de contrición vierte á raudales.
¡Compasión para él! ¡Conmueve tanto
Aun de una simple mujerzuela el llanto!

Mas no. Moviese á compasión su pena,
Si con frase meliflua y engañosa
Y con falaces cantos de sirena,
No hubiera socavado tanta fosa.
¡Sevilla, Zaragoza, Cartagena!
¡Cuánta víctima allí por él reposa!
La Magdalena compasión merece:
Lucrecia Borgia, no. ¡Se la aborrece!

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Ya se ha rifado el cerdo de San Antonio, en Orense. Lo hago público, por si algún suscriptor tuviera papeletas de la timba, digo de la rifa, porque hasta ahora no ha parecido el dueño del billete agraciado.

Hay quien supone que al cura le han tocado los cuartos de la rifa y el animalito.

Y aunque así fuera, ¿dónde había de estar mejor el místico cerdo que en el seno de la familia?

En Jovea (Habana) se instruye causa por envenenamiento y falsificación de testamento.

Y están en la cárcel, ó los andan buscando: el notario, su secretario, el médico, una doncella al uso de ama de presbítero que tenía á su servicio la víctima, y el correspondiente cura.

En los casos de *honra* no puede faltar la representación de la clase.

El *cucaracha* de Nuevitas (Habana) es un estuche. Gastrónomo, borracho, con amas, y éstas con chiquillos.

Pero en cambio no cobra más que una onza (diez y seis duros) por cada matrimonio.

Como él no ha necesitado pagar un céntimo por el suyo, le importa poco que se arruine el prójimo que quiera casarse.

Hermosa labia dicen que tiene para referir cosillas de color subido un tal Paco, *curanfibio* en Toledo; ¡y que no se alegra de cascos cuando se le presenta ocasión de espetarle un cuento verde á una beata ruborosa!

El cura muzárabe le llaman; pero de seguro que, si le interrogasen sobre la opinión que tiene acerca de la poligamia, resultaría árabe puro, y de los más tremendos.

Al capellán del cementerio de San Fernando (Sevilla) le va á construir el Ayuntamiento una *casita* que, según el presupuesto presentado por el arquitecto, costará treinta mil quinientas pesetas.

¿Cuántas esposas místicas se podrán albergar en tan humilde morada, y á cuántos pobres se podría socorrer con esa cantidad?

En una casa de la calle de Moreno (Zamora), que habita un presbítero, se oyó un disparo de arma de fuego y apareció el ama con una herida leve.

Corren varias versiones del suceso; pero yo creo que ha sido casual.

¡Es tan fácil eso de que á un cura se le dispare el breviario... de los maitines que rezan en campaña!

Me preguntan que por qué no se abre la iglesia de las Maravillas hasta las ocho de la mañana.

¿Y yo qué sé? Quizás consista en que el rector trasnoche, ó que su ama, si la tiene, le exija que no madrugue.

Por lo demás, yo sigo la máxima de lo que no has de comer déjalo cocer.

Acusan al cura de Chorente de dejar morir á sus feligreses sin confesión por no molestarse, y á alguno que otro chico sin recibir el sacramento acuático.

No lo creo, á menos que la familia de los difuntos sea tan pobre que no pueda pagar los derechos.

¿Que por qué cobra el *parroquán* de Lora del Río diez y ocho mil reales, como en los tiempos en que la parroquia era priorato?

Porque andamos muy sobrados de dinero y conviene dar *monios* á los párrocos tan inteligentes y virtuosos (?)

PALOS Y PEDRADAS

Racimo de flores que regala un periódico fusionista á su amo y señor, no sé si para que se lo remita á su colega Cánovas, como regalo de boda:

«Es grande la miseria que empieza á notarse entre las clases jornaleras de Manresa.

«En dicha localidad se han cerrado muchas fábricas, y otras trabajan nada más que media semana; pero éstas pagan muy poco á sus obreros.

«En los pueblos cercanos á Manresa, la crisis adquiere también graves proporciones.

«En Sallent, la miseria aflige á las familias de los trabajadores; en Navarres hay algunas fábricas paralizadas, y otras que se proponen cerrar de un momento á otro».

Ya se sabe lo que dirá Sagasta cuando lea eso:

—De todo tienen la culpa los conservadores. Yo no hago más que continuar su obra.

Estamos en pleno jubileo.

Jubileo dedicado al emperador Guillermo.

Jubileo dedicado á la reina Victoria.

Jubileo en honor de León XIII...

Se conoce que los monárquicos y católicos están contentos, cuando tanto jubilean. En medio de su gozo, no reparan en pelillos: lo mismo les da el Papa que un emperador protestante.

Aquí todos somos unos, tratándose de comer.

Pero es lo grave que, según el órgano más importante de la conservaduría, estos jubileos *afirman* el principio monárquico contra las corrientes revolucionarias, anárquicas y socialistas.

¿Afirmar, eh? ¿Conque el tal principio no estaba tan seguro como decían ustedes?

¿Que no vayamos á salir luégo con que tampoco se ha afirmado todavía! ¡Se equivocan ustedes con tanta frecuencia!...

Dice El Globo:

«Son muy sencillos y muy notables estos revolucionarios de ahora, que á cada instante amenazan con barricadas é insurrecciones de plazas fuertes.

Para quedarse bonitamente en casa, pretenden que de tales menesteres se encargue un general donde ellos pongan al fuego y aderecen la sustanciosa gallina».

Algo menos sencillos y notables que los revolucionarios de ayer cuando pronunciaban cada día media docena de discursos, recorriendo la España entera al grito de: *¡Viva la República federal!*

Para predicar después desde altas esferas el exterminio y destrucción de los federales.

Eso sí que es *notable y sencillo*, ¿no es cierto, Sr. Castelar? Y productivo.

Productivo sobre todo.

Cánovas es un buen partido.

La novia es otro partido bueno.

El partido de Cánovas es un partido inmejorable.

Las partes constitutivas de cada partido monárquico, aun partidas, son el ideal de lo partido.

En tales circunstancias, Cánovas partirá á casarse en París, y hay partidarios que dan por motivo á la partida el temor á una cencerrada.

No se comprende ese temor.

Sobre todo, después de dejar partido al país.

¿Sabe el director de Beneficencia y Sanidad por qué no se ha resuelto el expediente de autorización, hace dos años incoado, para vender en las farmacias las aguas medicinales del *Mojanico*, de Marmolejo?

Si no lo sabe, procure enterarse y resolver pronto tan envejecido expediente, en el que, según informe del Consejo de Estado, hay algo por esclarecer y responsa-

bilidades que exigir á ciertos funcionarios que en su tramitación han intervenido.

Por hoy no decimos más.

De Canarias dicen que se ha descubierto una irregularidad de ochenta á cien mil pesetas en la Administración de Contribuciones de Santa Cruz de Tenerife.

Este es el pan nuestro de cada día.

En un país donde se hacen los negocios cuestión de Gabinete, no es extraño que se alojen los ladrones en las oficinas públicas y que al menor descuido se lleven cuanto pillen.

Sr. Gobernador:

Le agradeceríamos mucho que se enterase del estado en que se encuentra una pobre anciana que el miércoles fué atropellada junto á la Plaza de Toros por uno de esos tipos empenachados (vulgo alguaciles) que iba á escape en su *jamelgo*; y quién fué el *secreto* que se insolentó con un caballero que pedía se atendiese á aquella infeliz.

Porque nadie más interesado que usted en que no queden impunes estas brutalidades.

En Jaca ha sido arrestado un comandante de Caballería. ¿Por qué? Se ignora. Unos opinan que las autoridades han estado en su perfecto derecho, y otros que se han extralimitado; pero nadie sabe lo que dice. Nuestra versión es la única positiva.

El citado comandante debe estar bien detenido. Si en vez de estar en Jaca hubiera estado á caballo, probablemente no le ocurriera el percance.

Según los cálculos de los amigos del Gobierno, la segunda legislatura durará hasta el mes de Febrero del año inmediato.

Calcular es. ¿Nadie sabe aquí lo que va á pasar mañana, y se quiere anunciar lo que pasará en el transcurso de muchos meses!

Casi en un mismo día han sido denunciados nuestros estimados colegas *El País* y *El Pueblo*.

¿Qué ha de hacer el Gobierno sino perseguir con la mayor saña á los colegas, aunque no sea más que por el título que llevan!

Como que son sus mayores enemigos.

Parece que el día 6 se suspenderán las sesiones en las Cámaras.

No parece sino que tratan de ahorcarlas, según la manera de dar la noticia.

Lo que dijimos en el *Suplemento* al núm. 25 respecto al cura de Galarza, debe entenderse dirigido al del Jabugo; lo mismo que lo aplicado en el núm. 26 á un abogado del primer pueblo, á uno del segundo.

Una distracción nos hizo confundir los dos pueblos, por venir en la carta noticias de ambos.

La Biblioteca *Demi-Monde* ha publicado un nuevo tomo, el 39 de la colección, con el título *Un conejo para dos*, original del conocido escritor D. J. Zahonero.

Conocida ya del público esta amena biblioteca, sólo nos resta decir que el presente tomo iguala en mérito literario á los anteriores, superándolos, si cabe, en el tipográfico y en el esmero con que está litografiada la cubierta.

Véndese á *peseta* en la casa editorial, Postas, 48, Madrid, en la Administración de este periódico, y en las principales librerías.

OBRA NUEVA

BIBLIOTECA DE EL MOTIN

MORAL JESUITICA

ó sea

CONTROVERSIA DEL SANTO SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

SU AUTOR

TOMAS SÁNCHEZ (EL CORDOBÉS)

De la Sociedad de Jesús

Traducción del latín.

Véndese al precio de cinco pesetas.

Los suscriptores á EL MOTIN la recibirán con el 25 por 100 de rebaja.

ADVERTENCIA

Hemos puesto ya á la venta el libro que contiene EL TESTAMENTO del cura Meslier, autor de la célebre obra DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN, precedido de la correspondencia que sostuvieron Voltaire y D'Alembert en elogio del libro y de su autor.

A continuación va la curiosa y graciosísima obra ENSAYO SOBRE LA HISTORIA NATURAL DE ALGUNAS ESPECIES DE MONJES.

Precio del libro: dos pesetas.

Los suscriptores directos á EL MOTIN la recibirán con la rebaja del 25 por 100.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4 — Plaza del Dos de Mayo — 4